

Bonilla, Héctor. Obra 44
Cinta basada en el relato de Carlos Fuentes

El prisionero de Las Lomas, proyecto de Héctor Bonilla

El Nacional 24/oct/91

JOSE VERA, ENVIADO

VILLAHERMOSA, Tabasco, 23 de octubre.—Héctor Bonilla es persistente, y a pesar de los riesgos que implicó coproducir *Rojo amanecer*, el filme sobre los acontecimientos del movimiento estudiantil de 1968, ahora se dispone a llevar a la pantalla *El prisionero de Las Lomas*, un cuento incluido en el libro *Agua quemada* de Carlos Fuentes.

Bonilla se encuentra en Villahermosa, como invitado a la I Muestra de Cine Mexicano en Tabasco que cumple su quinta fecha con la exhibición de la película *La leyenda de una máscara*, en la cual lleva el rol protagónico.

El actor ofreció una conferencia de prensa a unas cuantas horas de su llegada a esta ciudad.

Y como siempre, Héctor se mostró solícito. Comenzó hablando de las razones por las cuales aceptó trabajar en el filme que dirigió José Bull. "Me agradó el guión, y sobre todo el planteamiento sobre el personaje".

Sonrojándose al confesar que no ha visto aún la película, Bonilla prosiguió: "La cinta es susceptible de verse desde el punto de vista que se desee, pero vale la pena decir que muchos se fueron con la finta de que se trataba de una producción con mucha acción sobre los encordados, pero constataron que era más que nada una forma irónica, humorística de ver el comic, perdón, los monitos que se publicaron a raíz del éxito de *El Santo* en la lucha libre".

Dirigiéndose el rumbo de la conversación hacia el inmenso esfuerzo que tuvo que desplegar para llevar a la pantalla *Rojo amanecer*, Héctor dio detalles: "Hay muchas cosas que decir. Por principio, cuando me acerqué a varios intelectuales y relacionados de una u otra forma con la lucha estudiantil, me dijeron que me apoyarían, pero me dejaron colgado de la brocha... Al final se hicieron a un lado".

Bonilla cuestionó entonces el actual modelo de producción-distribución-exhibición. ¿Por qué ganan más el distribuidor y el exhibidor? ¿Por qué no se considera el esfuerzo del empresario?

Expuso que lamentablemente tampoco se ha dado un producto que despierte el interés del inversionista, mucho menos se da la seguridad de que el productor recuperará su dinero; es un albur que un filme funcione o no en la taquilla, pero de antemano existen obstáculos que desalientan el financiamiento.

“¿Cómo se habla de industria, cuando el productor recibe sólo 16.05 de cada peso? Es ilógico que unas palomitas o un refresco cuestan más que el boleto de entrada. Debe establecerse un sistema como en el teatro o conciertos masivos, en donde se cobra según la calidad del espectáculo”.

En opinión del actor, una política gubernamental acertada sería que hubiera salas populares y algunas en donde pudiera establecerse un precio congruente de hasta 30 mil pesos.

Antes de concluir, Bonilla lamentó no disponer de los 150 mil dólares que le pide el representante de Carlos Fuentes para filmar *El prisionero de Las Lomas*, eso sólo por los derechos para hacer el guión. “Pero no desistirá, ya habrá alguien que se una al esfuerzo y ponga la lana, sobre todo cuando sepa de lo que se trata”.

Bonilla señaló que también hay planes para llevar al celuloide *La casa de los espíritus* de Isabel Allende ●